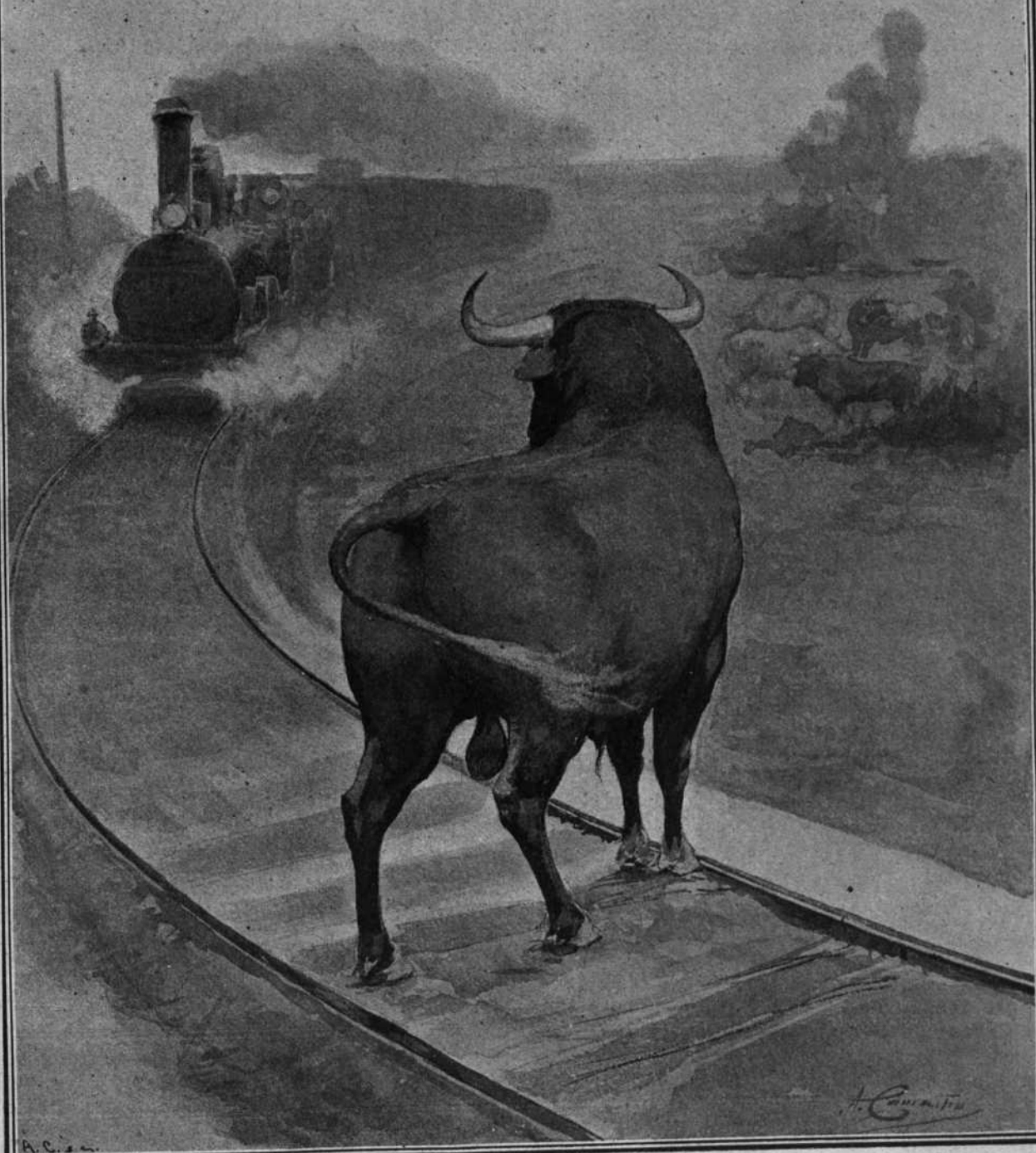


# Soly y Sombra



AÑO IV  
NÚMERO 196

UN VALIENTE  
POR A. CAMACHO

20 céntimos



# SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 13 DE DICIEMBRE DE 1900

Núm. 196



Nuestro circo taurino sigue cerrado. El invierno se presenta benigno como pocos, y ni aun así se dan fiestas en la plaza.

Las últimas novilladas retrajeron al público y éste espera mejores tiempos.

Aquella «defensa» que los empresarios tenían con las corridas del género chico desaparece, y, al paso que vamos, no habrá nadie que se decida á arrendar la plaza.

Entre unos y otros matarán la fiesta.

Y no se eche la culpa al público, porque no la tiene. El público responde siempre que se le llama.

Pero pretender que asista á espectáculos flojos, faltos de vida, de calor, de atractivos, es pretender lo imposible.

No hay pueblo en Europa tan fácil á tragar el anzuelo como el de Madrid.

Pasa un día desde el tendido al ruedo cualquier suicida, se llega á un bicho recién salido del toril, le da unos cuantos muletazos con un mal pingo,—entre los achuchones de la cuadrilla por arrojar al intruso,—y cuando se anuncia en los carteles á aquel chicuelo el público llena la plaza creyendo que va á encontrar en ella otro Salvador ó un nuevo *La-gartijo*.

Se planta en las esquinas un cartelón anunciando la lucha del toro con otros animales, se pinta allí al cornúpeto con la piel hecha tiras por los zarpazos de sus contendientes y á éstos acribillados á cornadas, se llena de almazarrón el anuncio, y caten ustedes que se agotan los billetes en el despacho. El buen público madrileño convierte aquel anuncio en sustancia, creyendo á pie juntillas que va á presenciar un espectáculo dislocante.

De nada sirve que anteriores experiencias le demostraran lo contrario: piensa que ahora va «de veras» y acude al circo con la mejor buena fe.

¡Cómo andaré el espectáculo cuando no se consigue llevar al circo á un público tan bonachón!

Desde que los matadores serios se ponen moños y consideran una deshonra torear en novilladas ó en corridas mixtas, no hay medio de arreglar la cosa.

En otros tiempos, los matadores de alternativa (algunos de *tronío*) salían en las novilladas á matar dos toros de puntas, y ni por eso rebajaban su cartel, ni perdían contratos para la temporada de toros.



Y no eran ellos los que empezaban la fiesta. Iban *detrás* de la mojiganga, después que Motezuma, Soliman el Magnífico ó Muley Abas tendían á sus pies al novillo embolado, primer actor de aquel pasillo cómico-trágico.

En uno de esos y vestido con harapiento traje turco se reveló *Frascuero* como matador de toros. De haber sido ahora, se alista al punto en el ramo de novilleros y allí acaba su aprendizaje.

Entonces, aquel chiquillo moreno, inquieto, nervioso, ávido de gloria, no dió importancia á sus estocadas, siguió matando embolados, fué peón mucho tiempo, y, cuando se decidió á tomar la alternativa, estaba cuajado hasta la saciedad.

¡Ni más ni menos que los de hoy!

Ahora no hay novilladas, porque no existen novilleros. No existen «oficialmente», pues de hecho lo son casi todos los matadores en ejercicio.

No existen novilleros, porque los Cordobeses, *Valentín, el Bebe*, y otros por el estilo, tomaron las órdenes mayores.

¡Ya se lo dirán de misas andando el tiempo!

Hoy por hoy aún están en la luna de miel del doctorado, y el que más y el que menos sueña con dejar en mantillas á todos los diestros «que en la plaza han sido».

Pero, entre tanto, el público de los novillos se queda sin su favorita diversión por falta de «actores», pues ahora, *Revertito* aparte, no hay nadie que tenga el *tronío* que tuvieron los Cordobeses.

Y todos esos *itos é icos* juntos, desde el hijo de Fernando Gómez hasta el automedonte de Bilbao, no son bastantes á convencer al público.

Esa falta de novilladas en la época de novillos es de mal agüero. ¡Quién sabe si llegará un día en que tampoco haya corridas formales en tiempo de toros!

A evitar eso estamos obligados cuantos escribimos de *re taurina*. No basta reseñar la lidia, decirle al público, con más ó menos gracejo, lo que ocurrió en la plaza, anunciarle que Falanito tiene en ajuste tantas corridas, y que Menganito salió de esta cuadrilla para entrar en aquella.

No; hace falta algo más, y ese algo hay que hacerlo muy pronto, si no queremos que el espectáculo muera por consunción.

Hay que romper con el convencionalismo y la rutina; hay que desterrar de la prensa diaria esos telegramas ridículos *llenos de orejas*, con los que se encumbran cuatro medianías, ávidas de reclamo; hay que suprimir esos adjetivos encomiásticos que llenan de humo á cuatro infelices; hay que ser duro con esos ganaderos sin conciencia que envían á nuestra plaza toros cuatrefios, tísicos, bastos, sin cuerna, capaces de hacer perder la afición al que la tenga más arraigada; hay que exigir casi lo imposible á esas *estrellas* con más pretensiones que arenas el mar; hay que zurrar, educándola, á esa parte de público que alienta el toreo malo, el de tranquillos, el de ventaja, el que convierte á los lidiadores en titiriteros trabajando con red; hay que olvidar afecciones particulares, simpatías, preferencias; hay que darlo todo á la fiesta.

Dentro de poco, quizá no llegemos á tiempo.

Ya debíamos habernos reunido los escritores taurinos para corregir los abusos que señalamos á diario; ya debimos hacer la reforma del reglamento; ya debimos haber desterrado esas puyas que parecen lanzas y con las cuales no hay toro posiole; ya debimos, teniendo el valor de nuestros actos, suprimir de hecho la presidencia de esos ediles, que ni conocen el reglamento ni se atreven á aplicarlo, consintiendo en la plaza repugnantes escenas, que avergonzarían á los zulús.

Hagamos ahora lo que antes no hicimos; reunámonos, prescindamos de tiquis miquis y pequeñas rencillas, sacrifiquemos algo de amor propio en aras de la fiesta. De aquí á Pascua algo se puede realizar.

Yo, el más insignificante entre mis compañeros, tengo la osadía de tocar á rebato.

¿Me dejarán solo? ¿Desoirán el llamamiento esos colegas de valía cuya voz llega á todas partes?

No lo espero; pero si tal sucediera, me quedaría el triste consuelo de decir: Lamé á todas las puertas y ninguna se me abrió, solicité el apoyo de mis cofrades y me abandonaron; quise luchar con ellos yendo como simple soldado de filas en la vanguardia, y me dejaron solo.

Ahora, mis compañeros tienen la palabra.

PASCUAL MILLÁN.



## Corrida efectuada en Nimes el 21 de Octubre.

La corrida del 21 de Octubre organizada por el Sr. Fayot, fué una buayada sin clasificación y un *timo* más á los inocentes. *Lagartijillo*, *Guerrerrito* y *Valentín* lidiaron seis novilletes de la ganadería de Salas, que además de ser feos, flacos y de presentación variada, tanto en tamaño como en tipo, fueron todos blandos y huídos, tanto que el quinto no tomó una sola vara. Se pasó el tercio huyendo de los varilargueros, á pesar de que le entregaron los caballos, tapándole la salida. Fué quemado, aunque más valiera mandarlo al matadero.

Con tales elementos no pudieron lucirse los citados matadores. *Lagartijillo*, desgraciado en el primero, tuvo una gran ovación por la muerte del cuarto, tumbándole de un volapié neto. *Guerrerrito* no pudo sacar ningún partido de los dos morlacos que le tocaron. Aquéllo fué la mar: pinchazos y sablazos. Es verdad que los bueyes eran imposibles. *Valentín*, superior en la faena del tercer torete, el único que fué manejable y noblote, y un verdadero suicida, sin arte ni recursos, con el último. El tiempo, frío y nublado, por lo que fué imposible sacar fotografías. Verdad es que no merecía esos honores esta parodia poco seria de la bizarra fiesta española.

••

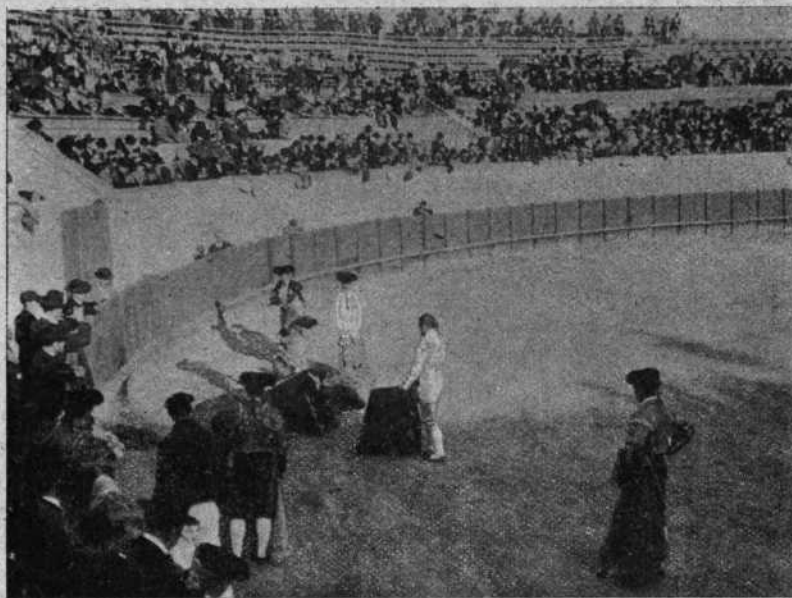
## CORRIDA VERIFICADA EN BÉZIERS EL 28 DE OCTUBRE

La corrida celebrada el día 28 de Octubre en Béziers, fué digno remate de las corridas de muerte que en este año se verificaron en Francia, y de acuerdo con lo que había prometido el inteligente y conocido empresario don Manuel García, á quien la afición ha aclamado en todo el Mediodía de esta República como á empresa seria que, deseosa sólo de agradar al público y difundir la hermosa afición española, ha cumplido maravillosamente sus



*Lagartijillo* entrando á matar al primer toro.





Apuntillando el toro primero después de la estocada de *Lagartijillo*.

tigo, y por regla general llegaron nobles á la muerte.

Los matadores *Lagartijillo* y Fuentes se esmeraron mucho para quedar bien, dejando complacido á este público que tan cariñosamente los recibió y que con nutridas ovaciones acogía sus faenas.

*Lagartijillo* quedó admirablemente en sus dos primeros toros, con los que hizo verdaderos primores, desluciendo un tanto su trabajo en el toro quinto, el cual no presentaba más dificultades que



*Taravilla* citando para banderillar.



Una vara de Carriles en el segundo toro.

compromisos presentando espectáculos perfectamente organizados que han merecido los plácemes de estos aficionados.

En esta corrida del 28 de Octubre presentó seis toros de la vacada de los Sres. Moreno Santamaría, de Sevilla, con divisa encarnada, pajiza y blanca, cuyos toros estuvieron regularmente presentados sin excederse en tamaño ni pitones; cumplieron regularmente en varas, doliéndose mucho al cas-

el querer se arrimaran con la muleta en la cara y con la mano al pelo, cosa que no consiguió Antonio como en los anteriores, en los que cumplió como matador valerosísimo y de gran conciencia; el público premió su trabajo con palmas y bravos.

La jornada fué para Fuentes, el cual ha llevado este año el santo, y quien sin duda, queriendo hacer lucir el ganado á que da la preferencia, procuró dejar buen recuerdo de cara, como suele decirse, matando

sus tres toros muy aceptablemente y banderilleando el cuarto en la forma lucidísima y especial que tanta fama le ha dado al practicar su efectista quiebro, el cual tampoco faltó en Béziers, pudiendo asegurar que ha sido la vez en que más nos ha satisfecho como matador de toros.

Los picadores cumplieron á conciencia, cosa que me complazco en con-



Un medio par.



Fuentes en el cuarto toro.

dan crédito y dinero para el porvenir, siempre que se cuente con toreros que por convenirles el lucimiento del ganado pongan empeño en que sobresalga.

*La Lyre Biterroise* y el *Rallye Biterrois* amenizaron el acto de una manera magistral, tocando los mejores números de su repertorio.

MOSCA.

(Instantáneas de Terriquet, hechas expresamente para SOL Y SOMBRÁ.)

signar por la poca costumbre que tengo de hacerlo así, sobresaliendo Carriles y Cantares. En banderillas y brega, Creus y Berrinches.

Los servicios, esmerados, y la presidencia, á cargo de Mr. Sicard, Alcalde de Béziers, muy competente y oportuna en los cambios de suerte, por lo cual fué objeto repetidas veces de los plácemes del público, y por cuyo lisonjero éxito le envío mi más cordial felicitación como asimismo á la empresa, pues corridas como la reseñada



Fuentes matando el cuarto toro.



# Angel Pastor.

(RECUERDOS DE AYER)

Este año de 1900, funesto para la torería, cuenta entre sus víctimas uno de los toreros más correctos, más ilustrados y más caballeros en su trato privado, de los más finos y más elegantes en el ejercicio de su profesión.

En Angel Pastor la elegancia era nativa; la había en su apostura, en su conversación, en sus modales, en sus actos y en su indumentaria, tanto de calle como de plaza. Sus trajes de luces fueron modelos de buen gusto. *Vistiéndose* de torero sólo han competido con él, en lujo y distinción, Mazzantini y Julio *Fabrilo*. En la calle, vestido de *señorito*, el matador de toros no semejaba un cura castrense adinerado, como hoy semejan muchos diestros; era un caballero que parecía ir vestido á la *negligé* y que, distinguido *per se*, no se preocupaba de la ropa.

Tocaba el piano con buen arte, hablaba francés correctamente, viajó mucho, leía bastante, sabiendo discernir y digerir lo que leía, cosa que no suele ser frecuente en hombres de carrera; en fin, era un hombre culto, una demostración viviente de que para ser torero no se necesita pasarse la vida bebiendo vino en el cuarto de un colmado ni diciendo palabrotas á berrido hueco, hecha la persona un escaparate de joyería.

En estos *recuerdos de ayer*, que he de trazar en SOL Y SOMBRA y que ya comencé hace tiempo ocupándome de *Frascuero* y *el Bebe* (Noviembre 1898), no voy á hacer biografías ni mucho menos juicios y críticas. *Recuerdos de ayer* son, y á ellos únicamente me remito.

Son y serán evocación de mis primeras impresiones de aficionado á toros, remembranza de los días de mi niñez en que, aún hallándose próxima, lucía en las plazas una pléyade de toreros cuya inmensa mayoría ya goza el reposo eterno ó vive retirada de la afición.

Creo (y así lo he dicho en *La Lidia*) que esa época, cuyo centro cronológico coloco en la alternativa de Mazzantini, es época de transición, paso de algo que acababa á otro *algo* que iba alborando y que quizá hoy aún no se halle bien definido. Es la época en que *Lagartijo* y *Frascuero* ya eran viejos y en que Mazzantini y *Guerrita* aún eran mozos; en que *Cara-ancha*, Angel Pastor, *Lagartija* y *el Gallo* eran segundas figuras de brillantes méritos, y en que aún no existía el toreo *improvisado* que había de traer poco después, siendo de él patriarca y campeón, aquel valiente entre los valientes, torero deficientísimo, corazón enorme, que se llamó en vida Manuel García (*el Espartero*) y que hoy reposa entre los vergeles sevillanos víctima de su arrojo y su impericia.

Entonces es cuando, según mi opinión humilde, empezó la lucha entre el valor y el arte; el arte lo simbolizaban las largas opulentas de *Lagartijo* el Grande, el valor alzabase magnífico con los volapiés inmensos de Mazzantini.

Entonces el torero era *torero*, aunque el matador fuera mediocre; ahí está la historia taurina del *Gallo*, de *Chicorro*, de *Cara-ancha*, aseveración de lo que digo; entonces se pensaba y con razón que el valor lo matan los años, las dichas y las cornadas, mientras que el arte vive siempre.

Y es natural. El arte es la inteligencia que con los años se elabora y perfecciona; es *la razón*; el valor es el corazón, son las ilusiones; como ellas, va gastándose, aniquilándose gradualmente, se queda en las zarzas del camino, se pierde en los embates de la vida; es algo así como aquella *piel de zapa* que inmortalizó Honorato de Balzac.

Pues en esa época y entre esos toreros cuya cualidad distintiva era el arte, figura en lugar muy distinguido Angel Pastor.

\*\*\*

¿Notas biográficas? Son muy conocidas. Nació en Ocaña el 15 de Junio de 1850; fué, después del aprendizaje clásico, banderillero de Cayetano Sanz en 1871 y dos ó tres años después entró á formar parte de la cuadrilla de *Frascuero*, en la que se halló alternando con *Armilla* y Pablo Herráiz.

Su historia torera puede decirse que llega en ese momento á la mayor edad; banderillero en una de las dos cuadrillas eminentes, sobresaliente y medio espada que había ya estoqueado numerosas reses en el coso madrileño, la figura y el nombre del diestro tuvieron la aureola de la popularidad.

Llegó el bautismo de sangre y llegó en condiciones que merecen referirse. Era el 4 de Julio de 1875. Estoqueaban tres toros del Saltillo y cuatro del Sr. Marqués viudo de Salas, cuya ganadería se estrenó aquella tarde, *Lagartijo*, *Currito*, *Frascuero* y Felipe García, en calidad éste de sobresaliente.

El éxito de los toros de Salas ha hecho época y es muy conocido aquel triunfo brillante con que un nuevo ganadero se colocó en la primera fila de criadores de reses. Los aficionados de entonces recuerdan con delectación las faenas de aquellos toros, su bravura, su poder y, sobre todo, su presencia y su romana. El sexto (*Cervato*, negro, listón, bien puesto), que era una montaña como los demás, tomó nueve puyazos, por tres caídas y tres caballos muertos, y llegó al segundo tercio defendiéndose en las tablas. Allí lo buscó el banderillero Angel Pastor, y al salirle de un par al sesgo fué alcanzado y despedido con violencia, sufriendo una contusión grave en el lado derecho del pecho y una herida contusa en el brazo izquierdo. La cogida fué imponente, como siempre que *agarra* un toro de respeto.



Angel Pastor quiso ser matador de toros y lo fué; el 22 de Octubre de 1876 le cedía los trastos *Lagartijo* en la plaza madrileña. Su primera campaña como matador fué la que hizo sustituyendo en la primavera de 1877 á su maestro *Frascuero*, gravísimamente herido en la corrida del 15 de Abril por el toro *Guindaletto*, de Adalid.

Pastor se mostró en aquella prueba con la característica de lo que había de ser su toreo; elegante, sobrio, adornado, reposado, deficiente al herir; al echarse el estoque á la cara faltaban aquel aplomo, aquella confianza, y las faenas brillantes del torero las oscurecía el escaso arrojo del matador.

Y rodando los años llegó el 10 de Abril de 1882, día en que se estrenó en la plaza de Madrid la ganadería hoy propiedad de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede. Los estrenos de vacadas parecían tener *jettatura* para Angel. *Cara-ancha* había sido herido en la inauguración de la temporada y toreó Angel en su lugar la primera de abono, en unión de *Lagartijo* y *el Gallo*. Llamábase el quinto toro *Capirote*, y era ensabanado y abundante de pitones. Angel Pastor, que vestía precioso terno color de heliotropo bordado en seda negra, comenzó á trastearle de muleta, y hallándose próximo á los tableros del 10, sufrió una arrancada del Concha y Sierra. Intentó cambiarse de mano, pero fué tarde, y enganchado por el pecho, sufrió espantosa cornada, que le tuvo á las puertas de la muerte.

La emoción en Madrid fué extraordinaria. Angel tuvo entonces triste ocasión de apreciar el cariño que se le tenía en la corte. La curación fué larga, aunque pudo torear en aquella temporada. En la de 1883 no toreó en Madrid sino la corrida de Beneficencia. Y en aquella época en que los matadores no se variaban tanto como en el presente, Angel estuvo alejado de la plaza de Madrid en 1884 y 85, estoqueando tan sólo en alguna corrida de beneficio.

En 1886 figuró en el cartel de abono para toda la temporada. En la corrida del 11 de Septiembre, el *Mojino*, banderillero entonces de *Cara-ancha*, resbaló al salir de poner un par y cayó en la cara del toro *Lagartijo*, negro, de D. Francisco Gallardo, lidiado en primer lugar. Vió el bicho el bulto y se arrancó sobre él, pero se encontró con el capote de Angel Pastor, que llegaba oportunísimo, salvando de un percauce gordo al banderillero cordobés. La ovación fué digna del quite.

En 1887 volvió á figurar Angel en los carteles de abono de la plaza de Madrid. La primera corrida en que toreó fué la de 24 de Abril, en la que se lidió el famoso toro *Jaquetón*, cárdeno, de la vacada de Salas, que en aquella tarde se anunciaba por vez primera como de la propiedad del presbítero trujillano D. Agustín Solís.

Angel vestía el mismo terno con que fué cogido por el toro de Concha y Sierra.

En la barahunda que armó *Jaquetón* con los picadores Fuentes (F.), *Sastre*, *Canales* y *Manitas*, tropezó Pastor con un caballo que este último jinete dejara agonizando, y cayó, llegando *Jaquetón* tras él. Guarecióse Angel como pudo con el cuerpo del jamelgo, y al ser éste corneado por *Jaquetón*, le replicó con un par de coces en el testuz que produjo la congestión que sufrió aquel modelo de toros bravos, que en el apartado quisieron desechar los veterinarios *por feo!*

Cuando en la Exposición parisiense de 1889 se hizo la desdichada plaza de la calle Pergolese, Angel fué el héroe de la afición en París. Ni *Lagartijo*, ni Guerra, ni Mazzantini, obtuvieron allá la popularidad que él. Y le perseguía, sin embargo, la mala suerte que tuvo siempre, aquella encarnadura detestable. En 1890 lo cogió un toro al cambiarlo en la silla y le dislocó un pié. Angel había curado por completo de la tremebunda cornada del toro de Concha y Sierra. De la dislocación de París aún se resentía cuando hablé con él la última vez en Octubre de 1899, en casa de Réverte.

Veo que sin querer estoy haciendo la biografía del diestro de Ocaña, y ya no puedo prescindir de citar dos fechas. Es una la del 7 de Julio de 1889, en que se lidiaron reses de Pablo Romero y en que tomó la alternativa de manos de *Frascuero*, Enrique Santos, *el Tortero*, y en la que lidió Angel de segundo espada, estoqueando los toros *Doradito* (colorado) y *Pulido* (berrendo en negro) de tan asombroso modo, que constituye el mayor triunfo de su vida de matador.

Aquella tarde fué memorable para el toreo. En ella, *Frascuero* se convenció de que no podía ya con los toros.

La otra fecha es la del 14 de Septiembre de 1890, en que estoqué por última vez en la plaza de Madrid, en unión de *Lagartijo*. Era la corrida de Beneficencia y se lidiaban cuatro toros de Cámara y cuatro de D. Angel G. Nandín. Angel, que vistió de azul con oro, fué cogido y volteado sin consecuencias por el último toro que estoqué, *Belludo*, de Cámara, núm. 57, ensabanado y abierto de pitones. Pastor toreó poco en 1891 y 92; ya su época había pasado; el aluvión de temerarios *buscadores de oro* se imponía; retiróse á su casa de Aranjuez, y allí vivía tranquilo, respetado y queridísimo sin haber abandonado oficialmente el toreo.

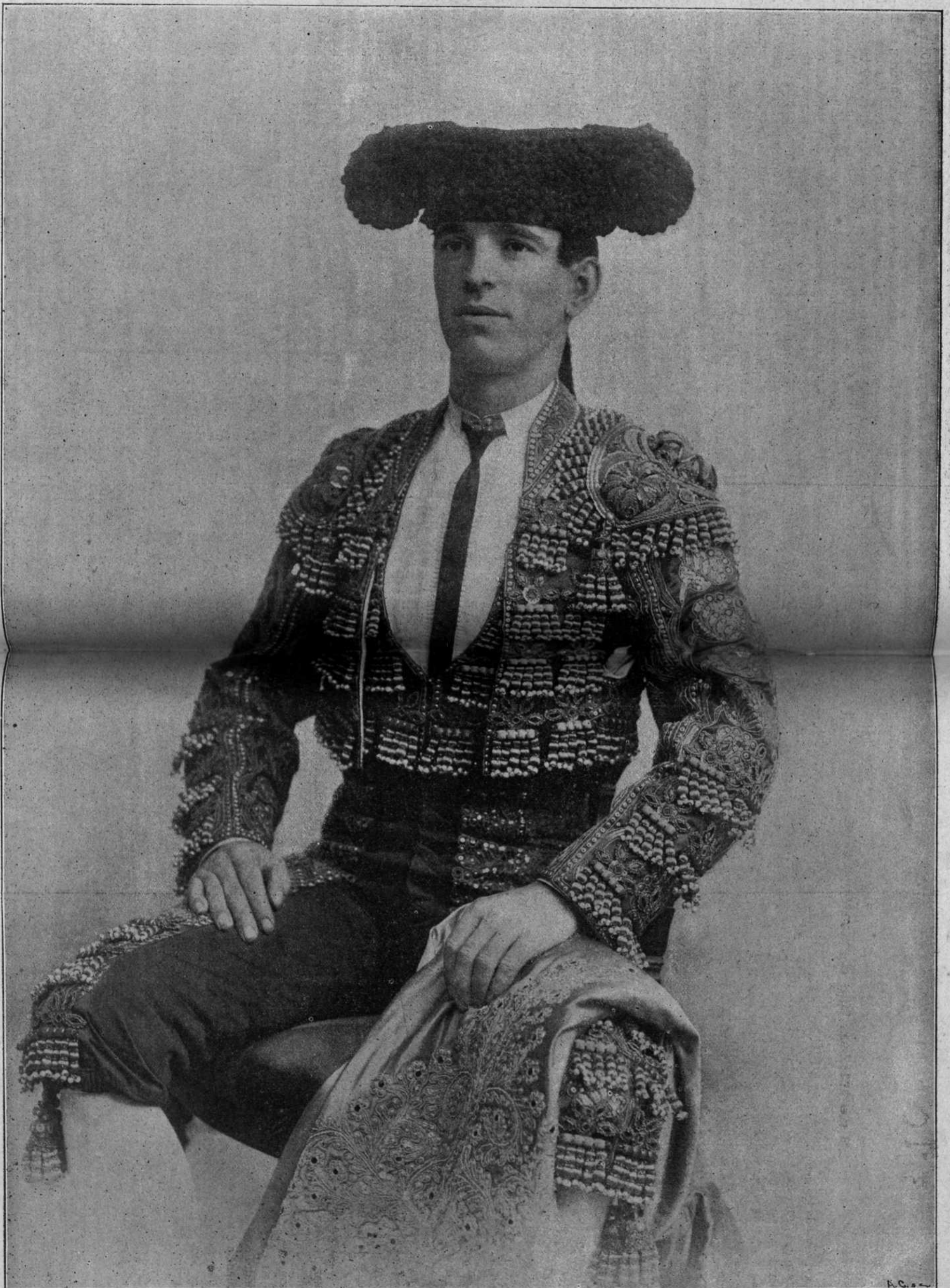
Un vuelco de un cochecito que guiaba le produjo una lesión grave en un brazo, de cuyas resultas, y tras largos años de padecer, falleció en Aranjuez el 7 de Abril de 1900.

¡Descansen en paz aquel buen caballero!

Y si algún espíritu ruín y *derangé* protestara del calificativo, debo recordar aquella cruz de Beneficencia que se dió al matador de toros por su filantropía en el choque de Quintanilleja, y aquella manifestación de duelo que Aranjuez hizo á su cadáver. Y allí no le acompañaba la popularidad del torero ni su posición oficial de Concejal de aquel Ayuntamiento. La noble villa de Aranjuez en masa, la oficialidad del Regimiento de húsares de la Princesa, que guarnecía al Real Sitio, las personalidades que fueron de Madrid, tributaron sus sentimientos de respetuoso dolor ante aquel cerebro equilibrado y aquel corazón sano, muy superiores á los del degenerado que pudiese escatimar á aquel buen ciudadano el calificativo de *caballero*.



SOL Y SOMBRA



(De fotografía de J. Darrey, Valencia.)

JUAN SAL (SALERI)



# AÑO TAURINO

13 de Diciembre de 1789.

No son cosas de los tiempos actuales las *mojigangas* taurinas, y no necesitamos esforzarnos en la demostración, porque los aficionados al arte nacional, los verdaderos aficionados, no los que de ello presumen por andar entre *maletas* y pronunciar de vez en cuando algunas de las frases corrientes en el *argot* taurómico, saben perfectamente, sin que lo digamos nosotros, que desde que se regularizó el espectáculo que tanto horror inspira á D. José Navarrete, y del que *tantas pestes echa* el señor Ferreras, en los pueblos en que no se dispone de medios para organizar corridas formales, diviértense los *émulos de Pepe-Ilo* con capeas y simulacros de capeas, que sólo se llaman fiestas taurinas porque en ellas se hace tomar parte á los cornúpetos, pero que tanto distan de la lidia de reses bravas como los taurófobos de conseguir la supresión del divertimento clásico de la española gente.

Ese famoso *D. Tancredo*, que durante la temporada última ha hecho las delicias de los andaluces, y al que por cierto le han salido muchos imitadores, nada tiene de original más que el traje de *Comendador* con que se ha presentado á *hipnotizar* los toros; pues desahogados de esa naturaleza los ha habido, y muchos, en todos los tiempos del toreo, y si es cierto que no se anunciaban como *asustadores* de reses bravas, prometían y ejecutaban otras sandeces y desatinos del mismo orden, que las gentes les reían, y que á ellos les resolvía el problema de ganarse algunos maravedises.

A título de curiosidad, y para que se vea que no sólo en los pueblos de corto vecindario, sino también en capitales de provincia se verificaban, como siguen verificándose, *mojigangas* taurinas, á continuación copiamos el programa de un espectáculo que se celebró en Badajoz en el primer tercio del siglo que espira ya, y cuyo programa dice así:

«Con superior permiso.—Hoy lunes se ejecutará una gran corrida de novillos de las acreditadas toradas de Jerez. Se dará principio con un toro ensillado, y montado un figuron que divertirá á los concurrentes. Los demás toros serán capeados y puestos parches de colores, y ejecutando la famosa suerte del Para-Aguas, se pondrá otro muñeco de mujer enfrente del toril. El Torero Portugués hará otras suertes del mayor gusto. Los toros son de 5, 6 y 7 años.—Entradas á 2 reales.—Militares á 1 real.—Palcos á 16 reales.—A las 5 de la tarde.—Se venden los Palcos y las Entradas en el Teatro y enfrente de la Plaza.»

De la misma índole que el espectáculo anunciado en el programa precedente, cuya redacción, dicho sea de paso, deja mucho que desear, se han celebrado antes y después de la fecha en que se verificó en la capital de Extremadura la *mojiganga* aludida, otras *mojigangas*, cuyo encanto no nos explicamos bien, á no ser que lo tenga para los profanos en el arte nacional.

En Madrid mismo, en la capital del reino de España, morada de los Reyes y residencia de aficionados competentes, se han verificado estos bochornosos espectáculos, siquiera no haya sido con la frecuencia que en otros pueblos.

Y para que no se crea que hablamos por hablar, sepan los que ya no lo supieren, que en la plaza de la Corte se verificó el 13 de Diciembre de 1789 un espectáculo, en el que, entre otras cosas ridículas y reñidas con el verdadero arte de la lidia, se presentó á picar un toro á pie, con garrocha, un tal Ramón de la Rosa, cuyo único mérito consistió en hacer reir con sus desplantes atrevidos, como excita hoy la hilaridad de los públicos el D. Tancredo López cuando rueda por la arena de los cosos al ser acometido por las reses á que pretende hipnotizar.

\*  
\* \*

1864.—D.<sup>a</sup> Dolores Monge, viuda de Muruve, vecina de Los Palacios (Sevilla), compra á D. José Arias Saavedra algunas reses bravas, para cruzarlas con las que adquiriera el mismo año de D. Manuel Suárez.

# LA CAPA Y LA



# MANTILLA

A mi querido amigo  
Juan Pérez Zúñiga.

Verde brillante como labrada esmeralda, era recreo de los ojos la pradera; en ella, asombrados por un pomposo árbol, varias ricas damiselas y elegantes caballeros cercaban en corrillo una monumen-

tal y tentadora empanada, y atacábanla con cuchillitos finos, buscando satisfacción para el apetito deleite para la golosina.

Aparecía aquella tarde el cielo diafanísimo, de un hermoso azul, y así, cuanto el sol caldeaba ambiente, un vientecillo juguetón templaba aquellos ardores con suave frescura é impelía á las rosadas nubes que acá y acullá desparramadas se veían, haciéndolas trasponer por el Sur más allá del horizonte sensible.

Buena tarde de merienda. Gran canastón habían llevado los señores; tres coches muy á la cortejana y palaciega hallábanse parados esperando tras de una alamedilla. No se habrá de decir que aquellas damas y caballeros eran, ó si no eran parecían, de lo más copudo y principal del señorío, aunque se les viere allí allanados y en las alegres humildades y con la mucha franqueza que prontamente califican á las gentes campesinas.

Uno de los del corrillo, que parecía ser pisa-verde lindo y muy enseñado en arte de parla y momentos de cortesía etiquetera; mozo cuyo talle era esbelto, cuya chupa estaba recargada de adornos y cuyo traje, en fin, era lujoso, exclamó afinando mucho voz, gesto y ademán:

—Bien pueden vuestras mercedes dar testimonio de que no hay otra hostelería en que se haga el caldo más fino, ni con más exquisito dulce se rellene la pasta, ni en fin se haga hornada más á gusto que en la hostelería del italiano. Siempre fué famosa.

—Dígame, D. Leandro—replicó una muy pizpireta y muy linda damita,—¿encontró comediana de mejor pasta, ni cantatriz más dulce que la italiana de los Caños del peral?

—Vaya en penitencia, qué cosas dice mi señora doña Consuelito, ¿á qué propósito halla que en me hablar de la cantatriz? Por darme tormento tan sólo lo hace.

—No se enzarquen, que van á rasgar los vuelillos de crespón, y volverán á Madrid hechos jirones. Necesario es que bañemos la lengua en ambrosía con este Yepes de lo bueno.

—Que es ámbar, ámbar, mírenlo—añadió otro de los caballeros, elevando un vaso de cristal á la altura de los ojos y por la transparencia del vinillo de oro viendo el iluminado cielo.—Hasta



mi señora doña Margarita, con estar como está pasada de tristeza, con ojos muy angustiados

«y lamiéndose á manera de manteca  
la superficie de los labios seca»,

como dijo Lope, hasta D.<sup>a</sup> Margarita beberá con gusto y se pondrá contenta.

Entre las damas que sentadas sobre las capas de los caballeros torneaban alrededor de la empanada, entre aquellas hermosas madrileñas que adornadas con vistosísimas mantillas de encaje blanco, era D.<sup>a</sup> Margarita la imperante en belleza y la dominadora en gracia. ¡Con qué vigor se erguía el niveo y torneado cuello, cuán blanda y suave la curva de sus hombros, qué mucho destacado su talle breve, qué diminutos sus pies, cuán finas y delicadas sus manos, propia y lujosamente adornadas de rica pedrería!; pero, más que todo esto, su cara era un conjunto de hechizos, y hasta la tristeza misma, que es frío que todo lo desmaya y palidece, mostrábase allí dando un singular encanto á la delicadeza exquisita de aquella faz; cuando el contento la animaba, todo en ella reía, embriagando, deleitando con un júbilo resplandeciente de irresistible atractivo.

¿Por qué estaba triste Margarita? Nadie lo sabía; era un secreto de su corazón. ¿En qué baile, en qué sarao, en qué fiesta, en qué procesión, en qué verbena, ó en qué corrida de toros, en qué ocasión y por qué motivo había la tristeza esclavizado al corazón más brioso y al alma más jovial, á la madrileña hasta entonces la más alegre y bulliciosa? Nadie lo sabía.

Sin duda alguna Margarita estaba enamorada. ¿De quién? Este era el secreto de ella y el misterio para los demás. ¡Cuánto hubieran dado por averiguarlo!

Las amigas y los amigos que con Margarita se hallaban de merendola hicieron con canciones, alborozo y ruido que la melancólica mostrase risa y disimulara su tristeza.

Había traído D. Bernardito un violín y pujaba con mucho afán para que se bailase una muy ceremoniosa gavota sobre la verde alfombra; mas D. Pachito, otro de los caballeros, tañía la guitarra y acostada la tenía sobre la hierba, por lo cual propuso baile de seguidillas, aviniéndose todos en la opinión de que en una y otra danza harían ejercicio.



Cuando luego de sendos tragos, cada uno de los *merendoleros* había escogido su *merendolera*, con alegría extremosa y estrepitosa algazara jugaban todos y reían llegando á lo más divertido de su fiesta, de pronto todos lanzaron un grito de espanto.

Como estruendo y violencia de furioso huracán, con la rapidez de una flecha penetró en la glo-

rieta un toro negro, no de los ariscos, sino de los valientes, bien proporcionado de carnes, de corta y aguda cuerna, de temperamento seco y ardiente, pierna enjuta y nerviosa, morro pequeño, negro y cálido y derramando la vista por todos los colorines de capas, trajes y mantillas, que el viento y el miedo revolvían, acometió aquí y acullá, y nadie pudo saber, porque el espanto ciega, lo que pasó, si no es que ningún caballero ni dama quedó en el prado; el canastón fué deshecho y vióse al toro alejarse llevando prendida entre su cuerna una gallarda mantilla de encaje.

Bien pudo verse que no era que huía, sino que encaminábase como el rayo á acometer y dar la muerte á un mozo que con un capote tentábale y le alegraba.

Era el mancebo de muy gentil continente, mucha soltura de movimientos y capeaba como uno de los buenos muchachos de *Pepe-Ilo* y sin duda de los más aventajados en el buen arte de *Ostillares*. Vióse aletear la capa, cuándo de un lado, cuándo de otro, atolondrando al toro. Hacíale con donaire gallardas navarras, para luego aviserarle cegándolo; y por este capeo incesante, ora mostrando valeroso el cuerpo, ora huyendo finamente el bulto, así prendía por la ligereza y la gracia á su voluntad á aquella terrible fiera, llevándola donde no fuese causa de espanto y de muerte.

Hubo un momento en que el mozo resbaló y cayó; no fué posible saber el momento dicho lo que hubo de ocurrir, pero pocos instantes después el toro había desaparecido y una mujer, la linda Margarita, pálida, llena de aflicción, salía de un vivero, en el cual poco antes se había resguardado, y corriendo se dirigía al lugar en que había caído el joven capeador.

Arrodillada junto á él, desgarrándole el traje, descubrió en el costado del mozo la herida que la cuerna del toro le había hecho. ¿Con qué vendarla?; con la misma blanca mantilla de encaje que el joven había arrancado de los cuernos del toro, con la mantilla de Margarita; la mantilla, preciosa conquista por la cual el pobre mozo había arriesgado su vida.

Cuando meses después Juanillo *el Toresano* se casaba en la iglesia de San Idefonso con una dama hidalga, con Margarita, ésta llevaba la mantilla, en la que aún veíase el desgarro, y á pesar del lavado se descubrían las manchas de la sangre.



JOSÉ ZAHONERO.

(Dibujos de Mota)



# Á NUESTROS LECTORES

Están á punto de terminarse los *clichés* para las ilustraciones de

## Nuestro Número fin de siglo.

Hoy podemos ya especificar lo que será el número en cuestión.

Constará de **20 páginas**, por lo menos, (además de la cubierta), y en él no hemos omitido gasto ni sacrificio alguno.

Que esto no es vana palabrería lo prueba el que á pesar de aumentarse el número de páginas, á pesar de haber encargado al distinguido artista Sr. Federico una cubierta *ad hoc* y orlas especiales para muchas de las láminas y fotografías, á pesar de los **35 «clichés» que contiene el número**, á pesar de hacerse la tirada con un esmero y detenimiento especiales, el **NÚMERO FIN DE SIGLO se venderá al precio corriente:**

**20 céntimos en toda España.**

No lo aumentamos, porque creemos que á eso nos obliga el creciente favor del público.

Como ya hemos dicho antes de ahora, el **NÚMERO FIN DE SIGLO** saldrá á luz el día 27 del actual.

Será, pues, el último de nuestra publicación en el siglo XIX.

Ese número, el cual bien puede decirse que hacemos en beneficio de nuestros abonados, estará escrito todo él por nuestro querido amigo y cronista de SOL Y SOMBRA Pascual Millán.

Éste hace en su trabajo un estudio de lo que ha sido el espectáculo en el siglo que ahora termina, estudio que se relaciona con las artes, con la política, con las costumbres, con la sociedad española; estudio que arranca al advenimiento de los Borbones, cuando murió la fiesta de los nobles y nació la del pueblo, y llega hasta nuestros días. El trabajo de nuestro compañero constituye realmente un libro que añadir al catálogo de los suyos.

De su mérito juzgará el lector; nosotros no podríamos hacerlo imparcialmente.

En cuanto á la parte ilustrada, la formarán: Un retrato de José Romero, de un cuadro de Goya.—Un retrato de *Pepe-Ilo*.—La reproducción de una nómina de la época.—Un retrato de *Costillares*.—La reproducción de una lámina de Carnicero, que representa la cogida de *Pepe-Ilo*.—Carteles de las fiestas Reales de toros en 1803, 1833, 1846 y 1878.—Otro sencillito, con orla artística, de 1850.—Otro reproduciendo el mejor que pintó Marcelino de Unceta.—Cogida de *Perucho*.—Idem de Antonio Romero.—Retrato de Montes.—Idem del picador Sevilla.—Vista de la plaza vieja de Madrid en días de toros (lámina de la época).—Retrato del *Chiclanero*.—Idem de los banderilleros *Capita*, *Muñíz* y *Regatero*.—Reproducción de una fotografía que representa á Montes dando una estocada.—Retrato de *Cúcharés*.—Idem de Cayetano Sanz.—Reproducción de una lámina de Luis Ferrant.—Idem de otra que representa el «patio de caballos», de Castellano.—Un billete de 1850.—Otro de aquel tiempo.—Otros modernos.—Retrato de Domínguez.—Idem del *Tato*.—Idem del *Gordito*.—Idem de *Lagartijo* y *Frascuolo*.—Idem del *Espartero*.—Idem de *Guerrita*.—Una moña.—Y la vista de la plaza de toros de Madrid.

Rogamos á nuestros Corresponsales que nos hagan á la mayor brevedad el pedido de los ejemplares que deseen, con el fin de fijar en lo posible la tirada de este número.



# stafeta taurina

## IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

### Lagartijo chico y Machaquito,

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1.25** en provincias.

**Córdoba.**—El espectro de la muerte tiene sus extendidas sus negras alas sobre la afición.

El día 6 del corriente causó una nueva víctima en el antiguo diestro y gran aficionado Rafael Sánchez Gómez, *Poleo*, tío del inolvidable Rafael Molina, *Lagartijo* (q. g. g.), y de Rafael Sánchez, *Bebe*.

*Poleo* fué en sus mocedades un banderillero que cumplió siempre, y figuró también como espada novillero varias veces en los carteles. Hace algunos años venía dedicándose por completo á la compra y venta de ganado, con cuyo producto vivía con alguna holgura, mereciendo el aprecio de sus numerosos amigos y el respeto de cuantos con él trataban.

¡Quién había de decirle cuando presidía el entierro de *Torrito* que tan pronto iba á seguirle al sepulcro!

Los funerales, que se vieron muy concurridos, celebráronse el día 7 en la iglesia de San Miguel.

A sus hijos y á toda la familia del veterano exdiestro enviamos sentido pésame, al mismo tiempo que pedimos á Dios terminen ya los funestos vientos que corren.—*Escamilla*.

Rafael Molina, *Lagartijo chico*, ha organizado su cuadrilla en la siguiente forma:

Picadores: Francisco Codes, *Melones*, y Angel Montalvo. Banderilleros: Francisco González, *Ohiquillín*; Manuel González, *Recalcao*; Fernando Díaz, *Mancheguito*, y Francisco Rig, *Pastoret*. Pantillero, *Pastoret*.

Ha fallecido recientemente en Madrid Miguel Medrano, *chulo* encargado de alargar las banderillas en la plaza de la corte.

D. E. P.

También ha pasado á mejor vida el conocido ganadero y

aficionado D. José Fierro, empresario que fué largos años de la placita del Puente de Vallecas.

Nos asociamos al pesar que aflige á la estimada familia del finado.

La empresa de la plaza de toros de Barcelona ha adquirido toros de las siguientes ganaderías de la tierra: Ales, Félix Gómez Pombo, López Navarro, Hernán y Veragus.

Según concienzudo resumen hecho por el revistero onubense Jerónimo Delgado, el espada Miguel Báez, *Litri*, ha toreado, en la temporada de 1900, 18 corridas de toros en las plazas de Cádiz, Nerva, Valencia, Cartagena, San Sebastián, la Coruña, Escorial, Alicante, Linares, Barcelona, Bilbao, Zalamea, Corella, Madrid y La Palma.

En dichas corridas estoquesó 50 toros de las ganaderías de Candón, Carvajal, Torres Cortina, Moreno Santamaría, Carreros, Félix Gómez, Pablo Romero, García Oñoro, Castellonea, Conradi, Miura, Peñalver, Pérez de la Concha y Concha y Sierra.

En esas corridas sufrió el diestro de Huelva dos percances leves en las plazas de Cádiz y el Escorial, y uno grave en la nueva de Barcelona.

Que aumenten las corridas y disminuyan las peripecias en el año próximo son nuestros deseos para con el bravo espada.

Leemos con sentimiento que se encuentra gravemente enfermo en Sevilla el buen picador de toros Andrés Castaño, *Oigarrón*, que figura en la cuadrilla de Emilio *Bombita* desde que éste era novillero.

Deseamos vivamente el completo alivio del simpático picadero.

Dice *El Porvenir*, de Sevilla, que se ha encargado de la explotación de la plaza de toros de Murcia D. Jacinto Jimeno, apoderado en la actualidad, como saben nuestros lectores, de la empresa de la plaza de Madrid.

La empresa de la plaza de toros de Zafra ha comprado dos corridas de toros al Marqués de Villamarta y ha contratado para las ferias del año próximo á los matadores Joaquín Hernández, *Farras*, y Rafael González, *Machaquito*.

Durante su estancia en Andalucía ha contratado para la plaza de Barcelona su arrendatario D. Francisco Navarro á los diestros *Conejito*, *Algabeño*, *Bombita chico*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*, adquiriendo reses de las ganaderías de Miura, Villamarta, Ibarra, Gamero Cívico, Alajid, Oisalsurruchi, Conradi y Oemente.



**Granada.**—Ha inaugurado sus *sesiones* la Sociedad taurina *La Capes* con una *flem*, en que reinó gran animación, resultando bravillos los chotos, que dieron sendos revolcones.  
—*J. Rodrigo.*

El espada cordobés Antonio de Dios, *Conejito*, ha sido contratado para torear la temporada próxima en las plazas de Barcelona, Tarragona, Figueras y Logroño.

El matador de toros Francisco González, *Faico*, ha conferido poderes para que le represente en asuntos taurinos al aficionado D. Enrique Compaired, que habita en la calle de Atocha, núm. 80, en esta corte, y al que pueden dirigirse las empresas.

**Bibliografía.**—EN LA REJA, *VERSES* por Luis Grande Baudesson.—Un tomito de 56 páginas.—Madrid, 1900.

Las brillantísimas condiciones de literato que críticos españoles y extranjeros han reconocido en el autor de *Meridionales* hallan plena confirmación en este librito con que hoy aumenta el catálogo de los suyos.

Conocíamos al Sr. Grande Baudesson como cuentista de primera fuerza, de esos cuyo nombre *se hace* al segundo cuento publicado; hoy se nos presenta como poeta de la mejor

marca en unos romances castizos, sentidos, profundos, cuya factura trae á la mente recuerdos de Zorrilla y cuyo *fondo* hace pensar en Bécquer en ocasiones.

El literato extremeño es de aquellos en que no se sabe lo que supera, si la grandeza del pensamiento ó la forma áurea de que reviste las creaciones de su cerebro.

Seguros estamos de que la edición de *En la reja* se agotará en breve, pues de sobra conocido y admirado en la grey literaria el nombre de su autor como prosista, se apresurarán todos los amantes de la buena literatura á conocer sus producciones poéticas, que en nada desmerecen de aquellos profundos cuentos con que se reveló el Sr. Grande como literato de sutil ingenio hace dos años próximamente.

El primoroso librito se vende al módico precio de 50 céntimos.

---

## A LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL Y SOMBRA en México,

**D. José del Rivero,**

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

---

# Nuestro Número Almanaque.

Siempre deseosos de corresponder á la incesante protección que el público nos dispensa, hemos decidido publicar un **Número Almanaque**, que se venderá al precio corriente,

## 20 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA,

á pesar de los cuantiosos gastos que nos origina.

Este número, completamente nuevo por su índole, lo escribirán nuestros redactores Pascual Millán y Juan Guillén Sotelo.

Contendrá el juicio del año, un pequeño avance de nuestros propósitos para el próximo, el santoral, una hermosa página artística del genial Perea y un artículo para cada uno de los 12 meses del año.

Todos éstos llevarán una orla artística, inspirada en el texto y dibujada por pintores tan reputados como Casanovas, Federico, Sánchez Solá, Vargas-Machuca, Porset, Camacho y Bermejo.

Finalmente, Marcelino de Unceta, encargado de la cubierta del número, ha hecho, no ya un dibujo más que añadir á los suyos, sino un cuadro lleno de carácter que entregaremos al juicio de nuestros abonados.

El **Número Almanaque** aparecerá el día primero de 1901, siendo dicho número el correspondiente á la primera semana del año.

Hacemos á nuestros Corresponsales la misma advertencia que para el **Número fin de siglo**.

---

## IMPORTANTE

En el próximo número publicaremos el índice de las materias literarias publicadas en SOL Y SOMBRA en los cuatro primeros años de su vida.

Dicho trabajo, que facilita la investigación y ordenación de las colecciones de este semanario, ha sido concienzudamente hecho por nuestro redactor el Sr. Guillén Sotelo.

En los años sucesivos el índice se publicará con el último número de Diciembre.

# SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

**SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.**

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

## Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), <sup>(1)</sup>

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

## SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.  
á pluma..... 4 » » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.



